

CAMBIOS DEMOGRAFICOS Y TENDENCIAS EN LOS PROXIMOS QUINCE AÑOS

LIC. OSCAR NAVÓS
LIC. ALEJANDRO ENRIQUE
DR. CARLOS PRESTIPINO

Universidad Abierta Interamericana
Facultad De Ciencias Empresariales
Sede Regional Rosario, Argentina

INTRODUCCION

El objetivo de este breve documento técnico fue la identificación de algunos de los posibles enfoques sobre los cambios demográficos y tendencias de la población argentina y regional en los próximos quince años.

Se llevó a cabo una focalizada búsqueda bibliográfica que facilitó la conformación de un sintético MARCO TEÓRICO que permitió un posterior análisis de los componentes indicados en cada uno de los enfoques identificados.

Algunas de las características indicadas en dicho marco teórico, nos ayudarán con mayor facilidad a reflexionar sobre el contexto local y regional de los próximos años a los efectos de propender a una mejor inserción del ESPIRITU SOLIDARIO en aquellos ámbitos sociales proyectados.

I. UN ENFOQUE ESTADISTICO¹

LA POBLACION TOTAL DE LA ARGENTINA LLEGARA A 42.400.000 habitantes en el año 2015, esto implica un incremento de unos 5.600.000 desde el año 2000.

La estructura por edad y por sexo del país, advierte sobre el lento descenso de la fecundidad a lo largo de la década del noventa y tiene su correlato en la proporción mayor de edades adultas y avanzadas que aumentan notablemente con el transcurso de los años. Es decir, se observa claramente un proceso de envejecimiento de la población argentina más marcado en la población femenina que masculina.

Algunas proyecciones 2015:

Total población: 42.400.000 Total varones: 20.776.093 Total mujeres: 21.623.907

¹ Proyecciones Estadísticas De La Población Argentina En Los Próximos Años (fuente: "Estimaciones y proyecciones de población – total del país – 1950-2015". Serie Análisis demográficos. Indec. CEPAL - Serie OI Nro 212 - 2001).

Tasas anuales proyectadas:

- crecimiento total: 9,1
- crecimiento natural: 9,1 (diferencia entre tasa de natalidad y mortalidad)
- natalidad: 16,8 (nacimientos cada 1000 habitantes)
- mortalidad: 7,7 (muertes cada 1000 habitantes)

Esperanza de vida:

- Total: 76,13
- Varones: 72,45
- Mujeres: 79,95

(fuente: “Escenarios demográficos hacia el año 2025”. Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – documento de trabajo nro. 6 – 2004 – Autora: Susana Torrado).

LA PROYECCION DE LA POBLACION ARGENTINA PARA EL AÑO 2025 es: 47.000.000 habitantes.

Por un lado, la tasa *bruta de mortalidad* continuará decreciendo cada vez con más lentitud hasta la década del 2020, para revertir ese comportamiento secular a partir de entonces. Por otro lado, la *tasa bruta de natalidad* descenderá ininterrumpidamente hasta el 2025.

Ahora bien, la evolución de estos dos últimos indicadores expresa el cambio en dos dimensiones básicas del comportamiento individual y social: por un lado, el progreso en los niveles de salud; por otro, la modificación en los patrones de organización familiar.

LOS NIVELES DE SALUD Y MORTALIDAD

El mejor indicador de la evolución de los niveles de salud en una población es la *esperanza de vida al nacer*. O sea, una estimación del promedio de años que alcanzaría a vivir un recién nacido, si se mantuvieran las condiciones médicas y sanitarias prevalecientes en el año de su nacimiento.

La caída de la natalidad provoca envejecimiento demográfico, o sea, un aumento progresivo del porcentaje de personas mayores en la población total. A su vez, el mayor peso de población de edad avanzada determina que, a pesar de la mejora en las condiciones de salud, se produzca un mayor número de muertes anuales y, por ende, un mayor valor de la tasa bruta de mortalidad.

Por otra parte, en el análisis de las tendencias futuras de la mortalidad, tiene gran trascendencia el cambio que se verificará en las ganancias de plusvida en las distintas edades.

En el proceso de modernización social, en una primera etapa, el progreso de las condiciones médico-sanitarias permite la erradicación de las enfermedades infecciosas y parasitarias llamadas “exógenas” (diarreas, cólera, tuberculosis, etc.) que afectan por igual a toda la población: niños, adultos y ancianos. Este tipo de mejora beneficia con mayor plusvida a todas las edades, lo que se traduce en un aumento de la esperanza de vida al nacer.

Durante esta primera etapa, los avances sanitarios permiten que un mayor número de los integrantes de una generación llegue con vida a los 65 años. Después, cuando esas causas de muerte son numéricamente insignificantes, las ganancias de plusvida se logran mediante la disminución o retraso de muertes debidas a las enfermedades “endógenas” o degenerativas del organismo (cáncer, cardiopatías, etc.), las que afectan principalmente a los ancianos.

En esta segunda etapa, esa disminución supone prolongar la vida de aquellos que ya sobrevivieron hasta cierta edad y se manifiesta, por ejemplo, en un aumento de la esperanza de vida a los 65 años. Lo que ahora aumenta es la longevidad, o sea la duración máxima de la vida que pueden alcanzar en promedio los seres humanos. Este fenómeno tendrá un efecto decisivo en el proceso de envejecimiento demográfico.

LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR Y LA NATALIDAD.

La constante caída de la natalidad tendrá lugar hasta 2025. Hay que explicar ahora que el nivel de este indicador depende directamente de los comportamientos individuales relativos a la organización o composición de la familia. A su vez, para analizar esta última cuestión, hay que estudiar la marcha de los dos fenómenos de los cuales depende: por un lado, la nupcialidad, o sea la dinámica de formación y disolución de las uniones en las que tiene lugar la procreación; por otro, el comportamiento reproductivo o fecundidad que determina el número e intervalo de los nacimientos dentro o fuera de las uniones.

Se observará la reducción gradual del promedio de hijos por mujer al término del período fértil, hasta alcanzar el valor de 2,1 hijos en 2015 y años posteriores. Nótese que 2 hijos por mujer es el mínimo indispensable para asegurar el nivel de reemplazo entre una generación y la siguiente, lo que significa que, por debajo de ese valor, en el largo plazo, la población comenzaría a disminuir en términos absolutos. En los últimos 30 años, la organización familiar de nuestro país (semejante a lo acontecido en Europa occidental desde la década de 1960) ha sufrido cambios insospechados. Este fenómeno --metaforizado como “desacralización del matrimonio y de la procreación” tiene múltiples manifestaciones.

En primer término, respecto a la nupcialidad, se modifica en forma radical el proceso de formación y disolución de uniones. Así, por un lado, disminuyen sin pausa los matrimonios de solteros (primeras nupcias registradas), como consecuencia del notable incremento de las uniones consensuales en detrimento de las legales, y de la más tardía edad al casamiento, sobre todo de las mujeres.

Por ejemplo, el porcentaje de mujeres en unión consensual respecto al total de mujeres en pareja era 7,3% en 1960, 18% en 1991 y 27,3% en 2001. La cohabitación, como mecanismo de ingreso en unión, comenzó siendo “de prueba” (parejas que conviven un cierto tiempo para decidir luego si legalizan su situación), pero poco a poco está extendiéndose como elección de vida perdurable. Por otro lado, tienden a aumentar los divorcios (ruptura de uniones registradas) por un doble efecto: el mayor número de parejas legales que disuelven su matrimonio; la mayor precocidad de las rupturas. Y ello, a pesar de que los divorcios experimentan una tendencia relativa a la baja debida a la disminución de los matrimonios registrados y a que la mayoría de los divorciados que reinciden en unión elige la vía de la consensualidad.

En segundo término, respecto a la fecundidad, se achica drásticamente el tamaño medio de las familias (legales o consensuales) como resultado de varios factores: virtual desaparición de los nacimientos no deseados; aumento del número de parejas que no desean tener hijos; disminución del número de hijos deseados por las parejas que sí quieren descendencia; postergación de los nacimientos en función de la realización personal de los cónyuges; etc. De tal forma, el nivel de procreación actual está muy cercana (TGF de 2,45 en 2001) al nivel de reemplazo generacional.

Estos nuevos comportamientos, acompañados por la prolongación incesante de la esperanza de vida, tienen efectos trascendentes. Por un lado, cambia la composición de los hogares (distribución de la población según el tipo de familia en el que reside); por otro, se modifican las trayectorias de vida individuales.

En la composición familiar, los principales cambios son los siguientes: a) aumento del porcentaje de hogares unipersonales; b) incremento de los hogares no-familiares compuestos por amigos y/o parientes lejanos; c) disminución correlativa de la proporción de hogares multipersonales familiares, sobre todo los de tamaño numeroso; d) aumento notable del porcentaje de parejas en unión consensual, lo que apareja un extraordinario incremento de la proporción de nacimientos extramatrimoniales; e) multiplicación de los hogares de familia monoparental (por lo general, una mujer cabeza de familia, sin cónyuge, con uno o más hijos); f) aumento significativo de las familias ensambladas (“los míos, los tuyos, los nuestros”); etc.

Los principales emergentes relativos a las trayectorias de vida, son el alargamiento de la duración probable de la vida en pareja, y la pertenencia simultánea o sucesiva a varias familias en el curso de la vida individual (lo que modifica sustancialmente el contexto de crianza y socialización de los niños y los jóvenes).

Todo esto representa un desplazamiento del patrón de comportamiento dominante hasta mediados de la década de 1960. Hasta entonces, lo normal era formar una familia a través de una unión legal (sin posterior disolución voluntaria del matrimonio) y, procrear luego en su seno un cierto número de hijos. En su reemplazo, las nuevas pautas de comportamiento implican que los individuos ya no transitan una biografía continua entre la familia de origen y la de procreación, sino que suman en su trayectoria varias secuencias de vida familiar, más o menos independientes unas de otras.

Tales mutaciones demográficas traducen trastocamientos sociales y culturales más globales y profundos. Por ejemplo, el espectacular progreso en la situación social de la mujer, o la definitiva disociación entre sexualidad y procreación que ha posibilitado el progreso de la moderna tecnología anticonceptiva. Pero también son el producto de situaciones coyunturales, ya que existe influencia directa de la desocupación y la precarización del empleo sobre la nupcialidad y la fecundidad: la falta de inserción laboral estable conduce a posponer la formación de uniones legales (más difíciles de romper) y el nacimiento de los hijos.

La ARGENTINA, desde fines del siglo XIX, ha venido adoptando una dinámica demográfica global semejante a la de los países europeos. Algo similar parece estar aconteciendo en la actualidad respecto a la organización familiar, aunque de manera más abrupta.

Así, desde hace 20 años (en especial, después de 1990, cuando empiezan a deteriorarse las condiciones de trabajo), se observa lo siguiente: a) el número anual de matrimonios y de nacimientos por 1.000 habitantes aceleró bruscamente su caída; b) el peso tendencialmente ascendente de las uniones consensuales también se aceleró; c) la progresión del porcentaje de los hijos extramatrimoniales en el total de nacimientos también se hizo más rápida (en 1960 éstos representaban el 24% del total de nacimientos; en 2000 bordean el 55%). Y esto sucede tanto en la muy europeizada población capitalina como en el interior del país.

Ya no sería aventurado prever que, antes de 2025, la fecundidad descienda por debajo del nivel de reemplazo. Si ello es así, la natalidad y el crecimiento vegetativo serían aún más exiguos y se agudizaría el proceso de envejecimiento demográfico.

Este futuro también dependerá del grado de equidad de las políticas públicas. Hasta el presente, los estratos sociales más desfavorecidos (en los que las uniones son más precoces, el número de hijos por mujer más elevado, la proporción de niños y jóvenes más alta y, por ende, a pesar de sus peores condiciones de salud, la tasa bruta de mortalidad más baja) han tenido un ritmo de crecimiento vegetativo superior al de los estratos medios y altos. Al punto que podría afirmarse que son las capas sociales más pobres las que han “sostenido” el ritmo de crecimiento promedio correspondiente al total del país.

Así, puede esperarse que en nuestro país, en las tres próximas décadas: aumenten notablemente las personas que viven solas; se incrementen los hogares que tienen a una mujer como cabeza de familia; se acrecienten los hogares no-familiares; disminuya sensiblemente el número de los hogares familiares y su tamaño medio.

En estas transformaciones, están actuando fenómenos de distinta clase. Algunos son de índole demográfica: por ejemplo, las ganancias en la esperanza de vida y el envejecimiento demográfico aumentan el volumen relativo de los viudos, lo que acrecienta el peso de los hogares unipersonales; este último proceso afecta sobre todo a la población femenina, lo que favorece el aumento del porcentaje de hogares con jefa mujer; la caída de la fecundidad tiende, obviamente, a disminuir el tamaño medio de las familias. Otros son de índole socio-cultural: el cambio en la situación social de la mujer, su mayor participación económica, la superior incidencia de la divorcialidad, favorecen la posibilidad de que las mujeres asuman el rol de cabeza de familia; el debilitamiento paulatino del patrón de familia tradicional, la mayor independencia de los jóvenes y la mayor longevidad de hombres y mujeres, alientan arreglos de convivencia que se traducen en el aumento de los hogares no-familiares.

EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

El hecho más impactante de nuestro futuro demográfico es el progresivo engrosamiento relativo de la población de 65 años y más. Este proceso --denominado envejecimiento demográfico-- resulta de tendencias de la fecundidad y la mortalidad

Mientras la esperanza de vida aumenta como resultado de la erradicación de enfermedades exógenas (digamos, hasta que alcanza un valor promedio de 70 años), la caída de la mortalidad no induce envejecimiento sino más bien lo contrario, ya que se salvan vidas de todas las edades. En esta etapa, por lo tanto, el envejecimiento --denominado “por la base” de una pirámide que representaría a la población total por sexo y edad-- es enteramente atribuible a la caída de la fecundidad: al disminuir los nacimientos, se reduce la proporción de niños y jóvenes, por lo que, complementariamente, aumenta la proporción de ancianos.

Para los análisis comparativos, las Naciones Unidas consideran que una población está envejecida cuando el porcentaje de ancianos supera el 7%. Nuestro país entró en esa categoría hacia 1970. **En 1990, la población de 65 años y más representa el 9% de la población total, pero alcanzará al menos el 12% hacia 2025. El fenómeno del envejecimiento es más notorio cuando se hacen proyecciones para el largo plazo**

Un hecho interesante es que cambiará la relación entre los distintos segmentos poblacionales definidos según la edad. Por ejemplo, habrá un envejecimiento interno del segmento de ancianos. Antes se denominaba “tercera edad” a la franja de población de 65 años y más. El incremento del volumen en las edades avanzadas ha determinado que esa expresión se reserve ahora para el grupo 65-79 años, denominándose “cuarta edad” al segmento que comienza en los 80 años. En nuestro país, la importancia de este último grupo respecto al segmento de 65 y más, pasará de 15,5% en 1990 a 22% en 2025.

El envejecimiento demográfico (sobre todo el envejecimiento por la cúspide) es ineludible y plantea a la sociedad argentina desafíos cuya trascendencia difícilmente podría subestimarse. No sólo el funcionamiento de los mercados de trabajo y los sistemas de previsión social, sino el conjunto de la infraestructura educativa, sanitaria, habitacional, asistencial, etc., deberán readaptarse a las nuevas realidades demográficas. También se verá afectada la dinámica electoral, ya que la población en edad de acudir a las urnas contendrá cada vez más ancianos.

El mundo está ante el umbral de una nueva y potente tendencia (**fuentes: La Nación.com.- 16/11/2006**): el fenómeno de los adultos mayores. Cada vez son más y representan el grupo con mayor crecimiento demográfico del planeta y gracias a los avances de la medicina, cada vez vivirán más y mejor.

En la Argentina, mientras los sociólogos ya hablan del impacto socio cultural de los nuevos adultos, en el ámbito de las usinas publicitarias empieza a desaparecer la palabra vejez. En el mundo, en los últimos 50 años se triplicó la cantidad de mayores de 60 años. Los consumidores mayores de 50 años se transformarán en una fuerza económica en crecimiento que va a transformar múltiples industrias: servicios turísticos, entretenimiento, electrónica, comercio minorista, servicios financieros, entre otros, se verán afectados notablemente.

En la Argentina, en donde en el 2005, un 20,2 por ciento de los mayores de 65 años, se ubica dentro de la clase media alta, los especialistas coinciden en que en los próximos cinco años la tendencia empezará a verse fuertemente reflejada en el mercado.

Los “nuevos adultos mayores” se sienten ciudadanos, autónomos, activos. Lo primero que rechazan es el trazado de un perfil homogéneo. Es un grupo que presenta importantes cambios biológicos (en la movilidad, la flexibilidad, la elasticidad, la fuerza, la visión y la audición), cambios psicológicos (en su memoria y capacidad de absorber información), cambios sociales (en cuanto a roles familiares y estilos de vida) y cambios económicos (porque deben replantear sus ingresos e inversiones). Todos estos cambios, impactan directamente en sus hábitos de consumo y utilización del tiempo libre.

Ante una población envejecida más numerosa, con mayor nivel educativo que en décadas anteriores y que sigue trabajando por más tiempo, llegó la hora de adaptar diversos ámbitos a dicha realidad. Son ejemplos de ello:

- el diseño de autos y de electrodomésticos.
- el desarrollo de viviendas amigables para que la gente mayor pueda preservar su autonomía.
- cursos de capacitación para la tercera y cuarta edad.
- la multiplicación de los “inmigrantes digitales” (a diferencia de los “nativos” digitales de generaciones más recientes).
- medios audiovisuales adaptados a este nuevo público.
- nuevos desarrollos para hacer más fácil la vida cotidiana (Ejemplos: cordones elásticos que no se desabrochan, manijas cómodas para ajustar cierres, martillos con fibras de vidrio y mangos antideslizantes, abrelatas fáciles de usar).

II . UN ENFOQUE GENERACIONAL¹

Según su año de nacimiento se han denominado a las distintas generaciones del Siglo XX de la siguiente manera:

a. TRADICIONALISTAS. Nacidos antes de 1945.

b. BABY BOOMERS. Nacidos entre 1945 y 1965. Algunos autores mencionan otra sub clasificación: shadow boomers (los que actualmente tienen entre 40 a 49 años de edad)

c. GENERACION X. Nacidos entre 1966 y 1980.

d. GENERACION Y o del MILENIO O NET. Nacidos a partir de 1980. Algunos autores diferencian entre los que tienen actualmente de 25 a 29 años (Generación Y propiamente dicha) y los que tienen 24 años o menos (los Mileniums).

Dichas generaciones que hoy conviven en el mundo laboral, tienen diferencias notorias de contexto, valores, ídolos, símbolos, códigos, actitudes ante la vida, el futuro, el trabajo y el tiempo y sus comportamientos derivados.

a. Para LOS TRADICIONALISTAS,

Valores: el ahorro es la base de la fortuna, el esfuerzo, el respeto a la palabra y a sus superiores, austeridad.

Actitudes: guardar para el futuro, progreso a través de la educación, el trabajo para toda la vida, no derrochar.

Comportamientos: lealtad, obediencia, alto compromiso, el retiro como el momento de disfrutar.

¹ (Fuente: “La convivencia de diferentes generaciones. Una ecuación difícil de resolver”. Alicia Peirano de Barbieri - 2006).
(Fuente: “Mercado Laboral Actual”. Bernardo Hidalgo, Susana Larese, Florencia Zaballa, Verónica Abella - 2008).

b. Para los BABY BOOMERS,

Valores: oposición a los valores tradicionales, la paz, el éxito a través de los logros materiales, status por el consumo de bienes, educación como medio de progreso. Tener una profesión. Ser productivo.

Actitudes: valor del aprendizaje, capacitación para hacer carrera, empleado full life, alto compromiso con la organización.

Comportamientos: Energía, búsqueda del poder, competencia hasta alcanzar la cima, “soy lo que soy en el trabajo”, en el retiro quiere seguir trabajando.

c. Para la GENERACION X,

Valores: desilusionados con los valores de sus padres, solidaridad con su grupo, individualistas, cínicos, incomprensidos, rebeldes, escépticos, creen en sí mismo, no en los otros, cultura de la inmediatez, no tiene proyectos de largo plazo.

Actitudes: individualismo, autonomía, no tienen fe en las instituciones.

Comportamientos: saben idiomas, son ciudadanos del mundo, criados en hogares donde ambos padres trabajaban, trabajan y estudian o se capacitan, nada es garantía para progresar, reivindican el balance entre la vida y el trabajo. Las mujeres postergan su maternidad, conjugan proyecto laboral y personal.

d. La GENERACION Y, nacieron en el 80 con la globalización, la Guerra del Golfo e Internet. En Argentina vivieron siempre en democracia. Pertenecen a la cultura de la interactividad. Cuestionan el statu quo.

Valores: respeto por la diversidad, la justicia, la solidaridad, la libertad intelectual, temporal geográfica. Todo ya: velocidad en todas sus actividades. Autenticidad. Están conectados con otros grupos virtuales. Utilizan teléfonos celulares, mensajes de texto, mp3, blogs, tecnología portátil, música electrónica, glamour, comida de autor, meditación, conexión con su cuerpo.

Actitudes: cuestionadores y desafiantes, irreverentes, individualistas, alegres y energéticos, realistas, ciudadanos del mundo.

Comportamientos: le dan menos importancia al dinero, la tecnología algo natural, están siempre conectados, viven on/off line. Pueden trabajar de día o de noche. Alternan trabajos con viajes. Sofisticados en sus gustos. Obsesionados por la estética, viven en la burbuja de la comodidad, les interesa el balance entre trabajo y vida personal. Viven con plazos cortos, les interesan los proyectos. Bajo compromiso con las organizaciones. Quieren calidad de vida. Quieren diversión en el trabajo, disfrutar de lo que hacen. Sensibles a los problemas sociales y del medio ambiente. Lo excéntrico, lo distinto es lo que vale. Todo está permitido y pasa a ser normal. Ser distinto.

La convivencia entre las diversas generaciones en el mundo del trabajo han cambiando las funciones de los sectores de los Recursos Humanos en el ámbito empresarial, en lo que se refiere a cómo atraer, reclutar, desarrollar, retener, recompensar, relocalizar y acompañar el retiro de los diversos componentes de las generaciones mencionadas.

Será muy importante para las empresas, conciliar las diferencias entre generaciones: identificar y conocer los distintos públicos interactuantes, manejar su heterogeneidad y la segmentación. En Argentina debería agregarse los aspectos referidos a la brecha social existente y el proceso de desclasamiento social originado en la última década.

Los nuevos gerentes deberán conciliar, aceptar la diversidad, evitar fricciones, identificar los valores comunes que subyacen a las diferentes generaciones, aceptar valores diferentes, adecuar procesos a dichas diferencias y aprovechar las ventajas de la diversidad.

Si antes la retención del personal se daba a través sólo de compensaciones monetarias y posibilidades de desarrollar una carrera dentro de la empresa, las nuevas generaciones consideran capacitación, carrera global, balance de vida y trabajo, flexibilidad horaria. También toman en cuenta: el balance entre hobbies, trabajo y amigos, aspectos de confort y diversión y recibir permanentes oportunidades de cambio y progreso integral.

La generación X busca su autodesarrollo y velocidad en su carrera en la empresa. La Generación Y, tiene por delante varias carreras, un trabajo que tenga sentido y una carrera personalizada “hecha a medida”.

Por lo tanto, ya no alcanzarán las remuneraciones fijas y variables para compensarlos, tienen que existir bonus por proyecto, bonus por permanencia y un variado menú de beneficios personales.

La generación X es la primera generación atenta al ambiente de trabajo. Es la generación del conflicto: competencia por logros y por búsqueda de calidad de vida. Intentan alcanzar los objetivos de carrera con menos sacrificios que la anterior generación.

La generación Y (y M) le otorga una destacada valoración al ambiente informal del trabajo. Son los segmentos que más convivieron con la enseñanza lúdica y la cultura del buen vivir constante. Valoran el aprendizaje en el trabajo que se mezcla con el “entretenimiento”, característica emblemática del ambiente digital.

La última generación (M) es la que más valora el desarrollo de nuevas ideas. Aspiran a cambiar el mercado, innovar y aplicar nuevas prácticas. Es la que presenta menos “vicios” en el mercado del trabajo. Todavía no sufrió el desencantamiento.

Sin embargo existen coincidencias. Para todas las generaciones, una empresa de éxito es aquella que:

- busca conocer profundamente a sus consumidores.
- se adapta a las nuevas tecnologías.
- desafía la inteligencia de sus empleados y clientes.
- busca integrarse en el mercado global.
- valoriza individualidad y originalidad..
- incentiva un ambiente informal y divertido.

El uso de nuevas tecnologías en el trabajo, promete un impacto notable en las empresas en referencia a un nuevo modelo mental en el uso de las mismas y que tendrá consecuencias en las más diversas áreas. La tecnología ya no será un valor simbólico sino que formará parte de lo cotidiano. Internet, celulares, DVD, MP3, 4, IPOD, laptop, notebook, wireless, buetooth, infrarojo, home theater, palm top, organizer, smartphone, convivirán con nosotros.

III. UN ENFOQUE HUMANISTA²

Los hombres y mujeres de nuestro mundo globalizado se volvieron: contradictorios, erráticos, ambiciosos, independientes, inteligentes, informados, audaces, caprichosos, multifacéticos, hijos del collage, ambiguos, difusos y camaleónicos. Híbridos.

2 (Fuente: “El futuro ya llegó – tiempos de libertad y angustia en la sociedad híbrida” Guillermo Olivetto – Editorial Atlántida – 2007).

Se habla de una sociedad híbrida. La velocidad es una característica que nos define. La aceleración hacia el progreso potenciada por la tecnología se trasladó a nuestro estilo de vida. Cada vez queremos ir más rápido, necesitamos más velocidad. el vértigo es algo propio de la humanidad actual.

La ciencia, hija dilecta del Renacimiento, fue la llave que abrió la puerta del progreso. Este paso trascendental fue denominado por la historia como Revolución Industrial. Más de dos siglos después, el impacto de la tecnología dió paso a la revolución digital, cuyos cambios son de tal magnitud como lo fue aquella revolución de la industria. La diferencia fundamental entre una y otra etapa es la velocidad con las que se producen los cambios.

En la sociedad híbrida, sobra velocidad, pero falta pausa. Tenemos muchos bienes pero no siempre los sabemos disfrutar, desborda el sexo mientras se dificulta el amor, se agigantan las conexiones a grandes distancias y se distancian las relaciones cercanas. Se conoce a mucha gente, pero se confía en muy poca. Destellan las luces pero nos enceguece la oscuridad.

El paradigma de una sociedad equilibrada se intuye como la nueva búsqueda. Por ahora su forma y su fondo pueden imaginarse tras algunos mínimos destellos que asoman de vez en vez. La ley del deseo nos permite asumir que terminaremos yendo nuevamente detrás de aquello que nos falta, que anhelaremos lo ausente, que buscaremos lo perdido, que recordaremos con nostalgia aquello que no valoramos cuando nadábamos en su abundancia. Y que esa melancolía guiará nuestra búsqueda, no para volver al pasado, sino para reconfigurar el futuro.

¿Qué es lo importante, qué me hace feliz, qué quiero, qué necesito, cómo he de vivir, qué estoy buscando, dónde quiero estar, con quién quiero estar, cuáles son mis derechos, cuáles son mis responsabilidades, cuáles son mis libertades, cuáles son mis límites, qué dice la voz de mi conciencia, qué impone mi concepción moral y ética, qué puedo hacer, qué debo hacer, hacia dónde me llevan mis deseos, qué caminos me señala el amor?

Estas serán las preguntas que una y otra vez nos haremos. Las que nos guiarán en nuestra búsqueda de un tipo diferente de progreso. Las que nos llevarán a una instancia superadora de la actual. Vamos en camino de resignificar el sentido histórico que le dimos al progreso. Ya no se tratará sólo de progresar, sino de hacerlo de un modo integral y sustentable. La armonía deberá ser el fluido que conecte cada pieza de cada uno de los sistemas.

Lo virtual continuará creciendo, pero no por ello reemplazará a lo real. La complejidad será una condición natural de un mundo globalizado tan gigante como pequeño a la vez. Y por ello, la simpleza será un valor fuertemente deseado.

Lo privado volverá a conectarse con lo público. Lo económico y lo social irán de la mano. La incertidumbre y el cambio seguirán siendo una condición de la época, pero no por ello serán aniquilada la esperanza y la memoria.

Ahora que somos nómades, disfrutaremos de tener nuestro lugar. Volver a casa le dará más valor al viaje. En la sociedad equilibrada, continuaremos reconociendo el valor de lo individual, pero ahora con conciencia colectiva.

IV. ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Las últimas mediciones³ llevadas a cabo por el Observatorio de la Deuda Social Argentina del Departamento de Investigación Institucional de la UCA – año 2007-2008, dejaron en claro, que si bien se evidencian mejoras generales en los últimos cuatro años, se produjo un aumento en la brecha de desigualdad a nivel social: el mayor progreso se registró en las clases medias y medias bajas, pero no llegó a los estratos más bajos.

³ (fuente: Diario La Nación, 12 de mayo de 2008)

Según dicho estudio, un 30 por ciento de nuestra Sociedad vive estructuralmente en “otro país”. Se incrementó la capacidad de consumo de los recursos de bienestar pero no se perciben mejoras en cuanto el acceso a la salud y a la educación. Hubo un crecimiento en la capacidad de desarrollar proyectos pero no se registran cambios en la capacidad de autonomía y en el uso del tiempo libre.

En la evaluación de la dimensión de hábitat, salud y subsistencia se estima que los niveles adecuados de salud psicofísica siguen siendo deficitarios para el 52% de la población. Se registran mejoras significativas en el acceso a satisfactores de necesidades inmediatas y procesos no tan marcados en condiciones de habitabilidad.

El 34,5% de los entrevistados no cuenta con un correcto acceso a la salud. En el estrato socio económico más bajo, el déficit llega al 58% de la población. El 12,2% carece de cobertura educativa.

La mencionada medición nos indica, que la participación en actividades de voluntariado en algunos casos ha disminuido, lo que representa una paradoja en una Sociedad en donde la cantidad de excluidos sociales es muy alta. Una de cada dos personas del nivel bajo de nuestra Sociedad siente “que no hay nadie que la ayude frente a una situación problemática”.

Cabría preguntarse si no hay que adaptar y “hacer más atractivas” a dichas actividades de voluntariado, tomando en consideración algunos de los elementos mencionados en los enfoques descritos en los puntos anteriores.

Tanto el enfoque estadístico, como el generacional y el humanista indicados, podrían aportar elementos de juicio valederos a la hora de preguntarnos cuáles podrían ser las motivaciones y las restricciones que tendría la gente para decidir su participación en actividades de voluntariado, o podemos ir más allá, y preguntarnos también cuáles son las razones que considera cada persona cuando decide en qué ocupar su tiempo libre o tiempo de uso no laboral.

Los cambios en la sociabilización y la religiosidad de los pueblos, la toma de conciencia en las causas nobles como la alfabetización, salud infantil y agua potable y los nuevos enfoques de Responsabilidad Social Empresaria harán replantear las actividades sociales y solidarias del futuro, tanto desde el punto de vista de la demanda (personas necesitadas) como desde la oferta (mucha gente que quiere participar pero no sabe cómo o con quién).

Por lo expuesto, los efectos de propender a una mejor inserción del espíritu solidario en los países de nuestra Región, deberíamos focalizar nuestro análisis especialmente sobre algunos aspectos:

a) La proyección de los comportamientos individuales relativos a la organización o composición de los núcleos familiares. Se destacan las siguientes características:

- aumento de hogares unipersonales y hogares no familiares.
- disminución de hogares multipersonales familiares.
- aumento notable de parejas en unión consensual.
- aumento de hogares monoparentales a cargo de mujeres.
- incremento de la existencia de familias ensambladas, producto de la pertenencia simultánea o sucesiva a varias familias en el curso de la vida individual.
- apreciable disminución de parejas con hijos.

b) El cambio social de la mujer en virtud de su mayor participación económica. Es muchas veces “cabeza” de familia y asume roles relevantes en los diferentes ámbitos de la Sociedad Civil y los mundos empresario y político.

c) El ineludible envejecimiento demográfico de nuestras poblaciones, que ocasionará una mayor longevidad de los hombres y especialmente de las mujeres. Esto traerá aparejado una nueva y potente tendencia: el fenómeno de los adultos mayores con un mayor nivel educativo que en otras décadas, que tendrá presencia en cantidad y en posiciones de protagonismo, en diversos ámbitos laborales y sociales. La mayor longevidad más la baja en la tasa de fecundidad obligan a una nueva fórmula de convivencia (fuente: Clarín, 28 de julio de 2008) y a otro armado de la estructura social.

d) Las personas que tomen decisiones en los distintos ámbitos de nuestra vida laboral y social, deberán tener una consideración muy especial en la búsqueda de sinergias entre representantes de distintas generaciones (Tradicionales, baby boomers, W, Y y M) con disímiles habilidades, comportamientos y valores. Deberá lograrse (y no es fácil) una comunicación efectiva entre componentes de las distintas generaciones en los ámbitos en donde interactúen.

e) El uso de nuevas tecnologías, particularmente las referidas a las de comunicación, modificarán TODAS las actividades: las laborales, las de voluntariado, las de tiempo libre. Tomar en cuenta las capacidades y habilidades de los “nativos digitales” y de los “inmigrantes digitales”, será una consideración ineludible en todo tipo de organizaciones o proyectos.

Y finalmente no olvidarnos que el Ser Humano y la Humanidad en general, está repensando permanentemente su porvenir, su destino y los objetivos de su progreso.

Si coincidimos en que podríamos estar yendo hacia la búsqueda de una Sociedad más equilibrada, que tome en cuenta nuestros valores, lo que cada uno necesita para vivir y considera importante, donde las relaciones se hagan cada vez más profundas y cercanas, donde se conozca mucha gente pero también se pueda confiar en ella, es allí, donde la reformulación de las actividades de voluntariado, de uso adecuado del tiempo libre y de las actividades sociales en general deberían adaptarse paulatinamente a estas necesidades o replanteos del hombre y la mujer del mañana.

El desafío está planteado.

V. BIBLIOGRAFIA

Documento Técnico: “*Estimaciones y proyecciones de población – total del país – 1950-2015*”. Serie Analisis demográficos. Indec. CEPAL - Serie OI Nro 212 - 2001.

Documento Técnico: “*Escenarios demográficos hacia el año 2025*”. Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – documento de trabajo nro. 6 – 2004 – Autora: Susana Torrado.

Documento Técnico: “*La convivencia de diferentes generaciones. Una ecuación difícil de resolver*” Alicia Peirano de Barbieri – 2006.

Documento Técnico: “*Mercado Laboral Actual*”. Bernardo Hidalgo, Susana Larese, Florencia Zaballa, Verónica Abella – 2008.

Libro: “*El futuro ya llegó – en tiempos de libertad y angustia en la sociedad híbrida*”. Guillermo Olivetto – Editorial Atlántida 2007.

Horizontes Empresariales NORMAS DE PUBLICACIÓN

POLÍTICA EDITORIAL

Los trabajos a publicar en la revista *Horizontes Empresariales* deben tener su origen, preferentemente, en alguna investigación; no obstante, también se aceptarán escritos que contengan un análisis crítico o constituyan una forma de divulgación de algún tema sobre el que se carece de referencias bibliográficas o éstas existen, pero en un idioma distinto al castellano. En cualquier caso, siempre deberá tratarse de una materia relativa al campo de las ciencias empresariales.

El criterio básico para aceptar la publicación de un trabajo radica en la significancia que la contribución de un artículo pueda hacer a la literatura especializada. La eficiencia y eficacia del proceso de publicación depende, en gran medida, de los autores y de los revisores; estos últimos son responsables de proporcionar evaluaciones constructivas y oportunas de los escritos.

FORMATO

1. Los trabajos deben escribirse en hojas tamaño carta, utilizando Word y letras estilo Times New Roman tamaño 12. Se utilizará interlineación simple, incluso después de un punto aparte; sin embargo, en este último caso se dejará una sangría.
2. Los escritos deben ser tan concisos como lo permita la materia tratada y, en ningún caso, excederán de 15 páginas.
3. Los márgenes superior, inferior, izquierdo y derecho serán de 2,5 cm.
4. Las páginas deben numerarse correlativamente. De igual modo, los capítulos o principales secciones del artículo también deben ser numerados, pero en este caso se usarán números romanos.
5. Los números del 1 al 10 se escribirán con palabras, excepto cuando se incluyan en tablas, listas, fórmulas, cálculos o cuando se usen para expresar distancias, pesos y medidas. Por ejemplo: *tres días, 3 kilos, 7 kilómetros*.
6. En el caso de números, se usará el punto para separar los miles, millones, miles de millones, etc. y la coma para indicar los decimales. En los párrafos de texto no se usará el signo “%”, sino que se escribirá “por ciento”.
7. Las palabras que exijan tilde lo llevarán siempre, aunque se escriban con letras mayúsculas.
8. El resumen, que irá al principio de cada trabajo, tendrá una extensión máxima de 180 palabras y debe ser seguido por tres o cuatro palabras claves.

TÍTULO

Los artículos presentados para publicarse en la revista deben contar con un título en el idioma del texto y en inglés, cuando éste no sea el idioma en que está escrito el trabajo. Si el trabajo está escrito en inglés, se precisará que cuente con un título en castellano.

RESUMEN O ABSTRACT E INTRODUCCIÓN

Todo trabajo se iniciará con un resumen escrito en castellano e inglés que, en forma concisa, informe al lector sobre el tema tratado, la metodología seguida y los resultados obtenidos. Por otro lado, la primera parte de todo escrito debe titularse “I INTRODUCCIÓN”, donde se proporcionará mayores detalles sobre el propósito del trabajo, la motivación, la metodología y los resultados. Tanto el resumen como la introducción se escribirán en un lenguaje lo menos técnico posible, pero con la suficiente claridad como para que un lector informado entienda la contribución del artículo.

CITAS Y REFERENCIAS

1. Para identificar las obras que se citen en un artículo se usará el sistema “autor-fecha”; los autores harán los esfuerzos necesarios para incluir los números de las páginas relevantes de los trabajos citados. Esto se anotará entre paréntesis, sin incluir signo alguno entre el apellido del autor y el año de publicación de la obra. Por ejemplo: (Jones 1987); si los autores son dos: (Jones y Freeman 1996); con más de dos autores: (Jones et al. 1999); si la cita se hace simultáneamente a más de un autor: (Jones 1987; Freeman 1995); si la cita simultánea se refiere a más de un trabajo del mismo autor: (Jones 1987, 1994).
2. A menos que sea estrictamente necesario, no debe usarse “p” o “pp” para indicar el número de la página citada; por ejemplo: (Jones 1987, 115).
3. Cuando un autor ha escrito más de una obra en el mismo año, cada una de ellas se identificará agregando el sufijo “a”, “b”, etc. al año de publicación. Por ejemplo: (Jones 1987a) o bien (Jones 1995b; Freeman 1997a).
4. Cuando el apellido del autor se mencione en el texto, no será necesario repetirlo en la cita; por ejemplo: “Jones (1987, 115) señala que...”.
5. Las notas a pie de página se utilizarán sólo para agregar información que, si se incluyera en el texto, atentaría contra la continuidad del escrito. Estas notas se numerarán correlativamente y se ubicarán al pie de la página a la que correspondan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Todo manuscrito debe incluir un listado de referencias bibliográficas que contenga las obras consultadas en la preparación del trabajo y entregue la siguiente información, en la forma que se indica:

- a) El listado debe elaborarse por orden alfabético, tomando el apellido paterno del autor, luego se agregará la inicial del segundo apellido y nombre;
- b) Enseguida se indicará el año de publicación, el nombre de la obra, la edición, la editorial y el lugar de publicación;
- c) Cuando corresponda citar publicaciones periódicas, deberá anotarse su nombre completo, el volumen y el número correspondiente.
- d) Si la referencia corresponde a un libro, el nombre de éste debe escribirse con letra cursiva minúscula, salvo la inicial de los sustantivos y adjetivos, que se escribirán con mayúsculas.
- e) Cuando se haga referencia a un artículo de revista, el título del mismo se escribirá con letra normal y entre comillas, en tanto que el nombre de la revista se escribirá con letra cursiva minúscula. En ambos casos, se usarán mayúsculas para los sustantivos y adjetivos.

*La Facultad de Ciencias Empresariales de la
Universidad del Bío-Bío le ofrece los siguientes programas:*

CAMPUS CONCEPCIÓN:

- *Magister en Recursos Humanos*
- *Magister en Gestión Tributaria*
- *Magister en Ciencias de la Computación*
- *Programa especial de Ingeniería Comercial*
 - *Diplomado en Administración*
 - *Diplomado en Finanzas Avanzadas*
 - *Diplomado en Gerencia Pública*

CAMPUS CHILLÁN:

- *Magister en Ciencias de la Computación*
 - *Magister en Agronegocios*
 - *Diplomado en Gerencia Pública*
 - *Diplomado en Marketing*
 - *Diplomado en Administración*
- *Programa especial de Ingeniería Comercial*
- *Programa especial de Ingeniería de Ejecución en Administración*
- *Programa especial de Técnico Universitario en Administración*

Teléfonos 41-2731272 (Concepción) y 42-253427 (Chillan)
E-mail: mvalenzu@ubiobio.cl

Horizontes Empresariales N° 8-1 de 2009
se terminó de imprimir,
en el mes de Agosto de 2009,
en los talleres de Impresos Valverde Hnos. y Cía Ltda.,
la que actúa sólo como impresora

Tiraje: 500 ejemplares